



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9270^a sesión

Lunes 27 de febrero de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sra. Frazier (Malta)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Agyeman
Japón	Sr. Ishikane
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

La situación en Libia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-05968 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Bathily.

Sr. Bathily (*habla en inglés*): El 17 de febrero, se cumplió el 12º aniversario de la revolución de 2011 en Libia. Los libios lo conmemoraron expresando su determinación de lograr un futuro mejor. Reiteraron sus reclamos de paz, estabilidad y prosperidad a largo plazo. Sin embargo, el proceso político sigue prolongándose y no está a la altura de las aspiraciones del pueblo libio, que pretende elegir a sus dirigentes y revitalizar sus instituciones políticas. En resumen, a los libios se les acaba la paciencia. La voluntad y el deseo de los agentes políticos provisionales de celebrar elecciones inclusivas y transparentes en 2023 se pone en tela de juicio.

Desde mi exposición informativa más reciente, que tuvo lugar el 16 de diciembre de 2022 (véase S/PV.9223), he seguido manteniendo consultas amplias sobre el modo de salir del estancamiento político actual con los libios de todo el país, con todas las partes interesadas de los distintos segmentos de la sociedad y con los asociados regionales e internacionales. En las consultas que mantuve en Libia participaron todas las figuras clave de la política y la seguridad; los representantes de la sociedad civil, incluidas las mujeres y la juventud; los representantes de componentes culturales y jefes tribales; y altos funcionarios del Gobierno y miembros de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado. También he recibido y examinado muchas propuestas orales y escritas de libios que presentaban soluciones al estancamiento político. Antes de viajar a Nueva York, me reuní con el Presidente del Consejo Presidencial, el Primer Ministro Al Dabiba, el Presidente de la Cámara

de Representantes, el Presidente del Consejo Superior de Estado y el Mariscal de Campo Haftar.

En un esfuerzo por ampliar el alcance de mis consultas, tras mi primera visita a la región, el 2 de diciembre de 2022, emprendí una nueva gira por la región y por las capitales europeas, y me reuní con interlocutores en Argel, Túnez, Brazzaville, Rabat, Roma, El Cairo, París, Londres, Berlín, Moscú y Washington D.C. Asimismo, mantuve consultas con el Representante Permanente de la República Popular China. Expresé mis preocupaciones por la situación actual del proceso político y subrayé la necesidad de poner fin a los repetidos arreglos de transición, que solo responden a los intereses de quienes defienden el *statu quo*. Animé a todos mis interlocutores a hablar al unísono y les recordé que la única manera de satisfacer sus respectivos intereses consiste en lograr una Libia pacífica, estable y próspera. Me complace informar de que, en general, todos los asociados regionales e internacionales coincidieron en la necesidad de celebrar elecciones inclusivas y transparentes en 2023.

El 8 de febrero, la Cámara de Representantes aprobó la 13ª enmienda constitucional a la Declaración Constitucional de 2011, que se publicó en el boletín oficial. Aún resta que el Consejo Superior de Estado refrende la enmienda. A pesar de los intentos reiterados del Presidente de la Cámara de Representantes y del Presidente del Consejo Superior de Estado y sus delegaciones de acordar una base constitucional para las elecciones, los desacuerdos persisten. La 13ª enmienda constitucional, firmada y publicada en el boletín oficial hace unos días, resulta controvertida para la clase política de Libia y la ciudadanía en general. Además, no da respuesta a cuestiones controvertidas clave, como los requisitos que deben cumplir los candidatos presidenciales; no estipula una hoja de ruta ni plazos definidos para la celebración de elecciones inclusivas en 2023 y añade más cuestiones polémicas, como la representación regional en el Senado.

La clase política libia atraviesa una grave crisis de legitimidad. De hecho, podríamos decir que la mayoría de las instituciones perdieron su legitimidad hace años. Resolver la crisis de legitimidad debería ser, por tanto, una prioridad para todos los actores políticos dispuestos a cambiar el *statu quo*. Hasta la fecha, la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado no han podido acordar una base constitucional consensuada para las elecciones. Entretanto, la celebración de elecciones presidenciales y legislativas requiere un consenso nacional más amplio, que implica la aceptación y la participación de una gama más diversa de interesados, incluidas las instituciones nacionales, las figuras

políticas, los agentes de seguridad, las fuerzas tribales y otros interesados.

Sobre la base del artículo 64 del Acuerdo Político Libio de 2015, y partiendo de los acuerdos alcanzados previamente entre las partes interesadas libias, he decidido, por tanto, poner en marcha una iniciativa destinada a permitir, en 2023, la organización y celebración de elecciones presidenciales y legislativas. A este respecto, he previsto crear un grupo directivo de alto nivel para Libia. El mecanismo propuesto reunirá a todas las partes interesadas libias, incluidos representantes de las instituciones políticas, importantes figuras políticas, líderes tribales, organizaciones de la sociedad civil, agentes de seguridad y representantes de las mujeres y los jóvenes. Además de facilitar la aprobación de un marco jurídico y una hoja de ruta con plazos concretos para la celebración de elecciones en 2023, el grupo propuesto también proporcionará una plataforma para promover el consenso sobre cuestiones conexas, como la seguridad electoral y la aprobación de un código de conducta para todos los candidatos.

El 12 de enero, tuve el placer de participar en la sesión de clausura de la reunión preparatoria de una conferencia de reconciliación nacional, que la Unión Africana y el Consejo Presidencial de Libia celebrarán en Trípoli a finales de este año. La reunión congregó a más de 100 participantes, entre ellos destacadas personalidades políticas, tribales y religiosas y representantes de todo el espectro político del país. Felicito al Consejo Presidencial y a la Unión Africana por sus esfuerzos. La reconciliación es un proceso a largo plazo que debe ser inclusivo, centrado en las víctimas, basarse en los derechos y fundamentarse en los principios de la justicia transicional. Aliento al Consejo Presidencial a que, con el apoyo de la Unión Africana, ponga en práctica las medidas necesarias para celebrar una conferencia de reconciliación nacional inclusiva en Libia, y hago hincapié en el apoyo constante de las Naciones Unidas a los asociados libios y la Unión Africana.

La Comisión Militar Conjunta 5+5 ha seguido avanzando en la aplicación del acuerdo de alto el fuego. Me complace informar de que el alto el fuego sigue vigente y no se ha registrado ninguna violación desde mi anterior exposición informativa. Sin embargo, la situación de la seguridad sigue siendo frágil. Los días 15 y 16 de enero, presidí una reunión de dos días de la Comisión Militar, celebrada en Sirte, a la que asistieron observadores del alto el fuego libios y de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Asimismo, me complace informar de que la Comisión Militar

Conjunta 5+5 ha aprobado el mandato de su subcomité técnico conjunto de desarme, desmovilización y reintegración, al que se encomendará la categorización de los grupos armados, de conformidad con la cuarta disposición del acuerdo de alto el fuego. También se dieron pasos alentadores para establecer las condiciones del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, una vez que el entorno político sea propicio para ese fin. La Comisión decidió entablar un diálogo con representantes de los grupos armados para examinar, entre otras cuestiones, la manera de garantizar un entorno propicio para las elecciones. La UNSMIL, conjuntamente con la Comisión Militar Conjunta 5+5 y a petición de ésta, ha previsto facilitar un diálogo con representantes de los grupos armados en las próximas semanas.

Los días 7 y 8 de febrero, presidí en El Cairo una reunión de dos días en la que participaron la Comisión Militar Mixta 5+5 y los comités de enlace de Libia, el Sudán y el Níger. Con el apoyo de asesores de la UNSMIL, los participantes elaboraron y aprobaron un mecanismo integrado de coordinación conjunta e intercambio de información entre los tres países para facilitar el proceso de retirada de los mercenarios y los combatientes extranjeros. He previsto visitar esos dos países vecinos y el Chad, cuyos representantes no pudieron asistir a la reunión anterior, para conversar con sus autoridades y alentarlas a seguir apoyando la implementación del plan de acción para la retirada de los combatientes y mercenarios extranjeros.

En cuanto a la vía económica, hay que abordar de manera exhaustiva la gestión de los recursos del país sigue siendo una grave preocupación para todos los libios. La utilización de los recursos de Libia, en particular la priorización de los gastos, la falta constante de servicios básicos, la ausencia de rendición de cuentas y los reclamos de una distribución equitativa de los recursos. Reitero la importancia y la urgencia de establecer un mecanismo dirigido por los libios, que aúne a las partes interesadas de todo el país para acordar las prioridades en materia de gastos y garantizar una gestión transparente y equitativa de los ingresos del petróleo y el gas, en consonancia con la resolución 2656 (2022). Reunificar y reformar el Banco Central son también elementos clave para mantener la rendición de cuentas y promover el bienestar económico del país. Con ese fin, los Copresidentes del Grupo de Trabajo Económico del Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia del Proceso de Berlín han seguido implicándose con las instituciones libias con el fin de potenciar las deliberaciones sobre un acuerdo para un mecanismo temporal

de gestión de gastos y supervisión. Para lograr un progreso sostenible, la promoción de la vía económica debe seguir siendo parte indisoluble del diálogo político con las partes interesadas libias y el pueblo libio.

Lamentablemente, el espacio cívico de Libia, de por sí limitado, sigue restringiéndose aún más al silenciar las voces de los grupos y activistas de la sociedad civil. Me ha alarmado la oleada de detenciones de defensoras de los derechos humanos acusadas de ofender las tradiciones libias, tras la activación de la ley contra la ciberdelincuencia el 17 de febrero. En febrero se cumplirá también más de un año desde que cuatro representantes de la sociedad civil fueron objeto de detención y encarcelamiento arbitrarios, con el pretexto de proteger la cultura y los valores libios, cuando ejercían pacíficamente su derecho fundamental a la libertad de expresión. A finales de diciembre de 2022, fueron condenados a tres años de prisión. Reitero mi llamamiento a las autoridades libias a que pongan fin a su represión de la sociedad civil, protejan y promuevan el espacio cívico y dejen de interferir en la labor de las organizaciones de la sociedad civil.

En todas mis consultas, las organizaciones de mujeres y de la sociedad civil continúan reclamando un mayor papel en los procesos políticos y de reconciliación en curso. Exigen que se escuche su voz y que haya una representación plena en todas las instituciones. Reitero que las mujeres deben tener una representación significativa en todos los procesos políticos y de reconciliación, así como en la sociedad civil, los componentes culturales y los grupos y comunidades de jóvenes y de personas vulnerables. Como novedad más positiva, el 6 de febrero se presentó oficialmente ante la Cámara de Representantes un proyecto de ley para combatir la violencia contra las mujeres. Reconozco el esfuerzo infatigable de los expertos libios encargados de redactar esa ley, indispensable para garantizar el derecho fundamental de las mujeres a vivir sin violencia.

Para concluir, y teniendo en cuenta que los libios acaban de celebrar el 12º aniversario de la revolución del 17 de febrero, nuestra obligación es apoyarlos para que hagan realidad su aspiración a vivir en un país estable y dirigido por autoridades dedicadas al bienestar del pueblo. La celebración de elecciones nacionales inclusivas y transparentes, previstas para 2023, es un paso clave en esa dirección. Reitero mi petición de que el Consejo exprese su apoyo a mi propuesta sobre la manera de avanzar para asegurar las expectativas del pueblo libio.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bathily por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por su exposición informativa, por sus amplias consultas sobre la situación en Libia y por la descripción de su plan para el proceso político. En respuesta a sus observaciones de hoy, quisiera decirle que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte apoya la creación de un grupo rector de alto nivel para Libia. Acojo con beneplácito su determinación de revitalizar el proceso político para ofrecer elecciones a Libia y a su población.

A fin de asegurar la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales, quienes detentan el poder en Libia deben transigir y acordar las condiciones de los comicios. Asimismo, los posibles elementos perturbadores deberían participar también en un acuerdo para asegurar que los resultados de las elecciones sean respetados. El Reino Unido da las gracias a Egipto por su apoyo a las conversaciones entre la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado. Es hora de partir de esa labor y ampliar las negociaciones políticas, a fin de avanzar de manera sostenible hacia las elecciones. Las elecciones no equivaldrán al final del proceso político. Además, habrá que sentar las bases para una estabilidad a largo plazo, lo que comporta terminar de redactar una Constitución con la facilitación del Gobierno elegido y establecer un ciclo de futuras elecciones ajustado a los plazos.

Además, es preciso respaldar la evolución política con vías económicas y de seguridad eficaces. Se necesitan procesos económicos e instituciones públicas transparentes y responsables, que sirvan a todo el pueblo libio mediante una distribución justa de los recursos y mediante inversiones en los servicios públicos. Hago un llamamiento a todos los partidos libios para que pongan en práctica esos elementos de la buena gobernanza. Como copresidente del grupo de trabajo sobre seguridad del Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia, el Reino Unido seguirá apoyando los esfuerzos orientados al funcionamiento conjunto y la eventual unificación de los cuerpos militares de Libia en un solo ejército estatal, responsable ante un Gobierno que sea el resultado de elecciones y que pueda abordar de manera integral los desafíos de Libia en materia de seguridad. Además, en Libia se debe asegurar la plena aplicación del alto el fuego de octubre de 2020, así como la retirada lo más pronta posible de todas las fuerzas y los mercenarios extranjeros.

Este es un momento clave para Libia. Tenemos una oportunidad evidente de promover la estabilidad a largo plazo y satisfacer las expectativas del país. Insto a todos los libios, así como a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y al Consejo de Seguridad, a que la aprovechen. Mediante un diálogo integrador y un espíritu de avenencia, los actores libios tienen ocasión de lograr por fin la seguridad y la prosperidad que el pueblo libio merece.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial Abdoulaye Bathily por su exposición informativa y celebro la participación del Representante Permanente de Libia en la presente sesión. Al ser la primera vez que Suiza toma la palabra para hablar de este tema, quiero expresar nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del Representante Especial y de las Naciones Unidas en pro de la reanudación del diálogo intralibio.

Tanto en el seno del Consejo de Seguridad como en la copresidencia del grupo de trabajo del proceso de Berlín sobre derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, Suiza trabaja en pro de la paz y la estabilidad en Libia. Por este motivo, en diciembre apoyamos al Representante Especial con ocasión de un diálogo digital sobre los derechos humanos que contó con la participación de más de 300 personas procedentes de toda Libia. En el pasado, hemos acogido también diversos encuentros sobre Libia organizados por las Naciones Unidas, y seguimos disponibles para actuar como Estado anfitrión. Paso ahora a plantear tres observaciones sobre la situación actual en Libia.

En primer lugar, más de un año después del aplazamiento de las elecciones, es indispensable restablecer la legitimidad de las instituciones libias. En ese sentido, Suiza celebra el anuncio del Representante Especial de un mecanismo alternativo para conducir al país hacia unas elecciones libres y equitativas. Exhortamos a todos los actores libios a que se impliquen de manera constructiva en la puesta en práctica de ese plan. Estamos convencidos de que es necesario un enfoque internacional coherente, sobre todo mediante el relanzamiento del proceso de Berlín. Además, queremos recordar que, con la aprobación de la resolución 2510 (2020), que corrobora las conclusiones de la Conferencia de Berlín de 2020, el Consejo de Seguridad reconoció el papel de ese proceso.

En segundo lugar, se debe hacer todo lo posible por crear un entorno propicio en el que la sociedad libia, en toda su diversidad, pueda ejercer plenamente sus derechos políticos y civiles con ocasión de las futuras

elecciones. Un factor importante será la presencia de un mayor número de mujeres como candidatas para puestos políticos. En ese sentido, nos preocupan los actos de violencia cometidos contra las mujeres que participan en la vida pública y en los procesos políticos. Es fundamental que las candidatas a cargos públicos, así como las representantes elegidas, puedan contribuir a los procesos políticos en todos los niveles, libres de amenazas o de represalias.

En tercer lugar, Suiza desea expresar su inquietud por las restricciones impuestas a la sociedad civil, sobre todo las trabas burocráticas. En particular, nos preocupan los informes sobre detenciones practicadas recientemente en virtud de la nueva ley sobre ciberdelincuencia. Estas novedades se dan en un contexto de reducción del espacio de la sociedad civil, debido en particular a la mayor vigilancia ejercida por los organismos encargados de la seguridad. Asimismo, aplaudimos los esfuerzos orientados a reunificar la Comisión de la Sociedad Civil, lo que es un requisito indispensable de cara a establecer un espacio seguro, democrático y sin trabas para la sociedad civil de Libia y para las organizaciones internacionales que operan en ese país.

El pasado mes de octubre, el Consejo de Seguridad prorrogó por unanimidad el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (véase S/PV.9173). Tendremos que mostrar la misma unidad para apoyar la aplicación de las nuevas propuestas del Representante Especial en relación con las próximas elecciones en Libia. Mantengamos esta unidad y coherencia para garantizar el apoyo tan necesario para el pueblo libio en su progreso hacia la paz y la democracia.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Bathily por su exposición informativa.

El Japón apoya plenamente a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y al Representante Especial Bathily en los incansables esfuerzos que acometen para entablar contactos con una amplia variedad de interlocutores libios de todas las regiones y estratos de la sociedad, incluidos los sectores político, militar y económico, así como la sociedad civil, en particular los grupos de mujeres y de jóvenes. También expresamos nuestro apoyo incondicional a los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas para reunir a todos los interlocutores, incluidos los agentes regionales, y a todos los interesados en toda la comunidad internacional.

Para superar el estancamiento político actual y de larga data en Libia, es de suma importancia que

el Consejo de Seguridad se una para exhortar a todas las partes libias a que se sumen a los esfuerzos del Sr. Bathily, sobre todo a su nueva iniciativa de crear un grupo directivo de alto nivel para facilitar las elecciones en 2023, que el Japón acoge con satisfacción. Se trata de una cuestión que reviste una gran urgencia. El riesgo de desestabilización será mayor si transcurre más tiempo sin que se produzcan avances. El Consejo no debe permitir que los agentes políticos malgasten el tiempo en su propio provecho.

El Japón se hace eco de la declaración de la UNSMIL de 5 de enero, en la que se alienta a los dirigentes políticos libios a que acuerden rápidamente disposiciones completas, definitivas y sujetas a plazos para la celebración de elecciones en Libia en 2023. Es de vital importancia que el pueblo de Libia se una bajo un Gobierno en el que pueda confiar y retome las riendas de su propio futuro.

Acogemos con satisfacción los recientes acontecimientos positivos en el ámbito de la seguridad, incluida la reanudación de las actividades de la Comisión Militar Conjunta 5+5. Esperamos firmemente que ello haga avanzar la aplicación del acuerdo de alto el fuego, en particular la labor conjunta entre el equipo internacional de vigilancia del alto el fuego y los supervisores libios puesto en marcha el 15 de enero. Al mismo tiempo, el Japón anima a los libios y a la comunidad internacional a proseguir su labor de consuno para seguir aplicando el acuerdo de alto el fuego con el fin de llevar la estabilidad al país. Entre las esferas a la que es necesario prestar una atención constante figuran la retirada de mercenarios, fuerzas extranjeras y combatientes extranjeros; el desarme, la desmovilización y la reintegración; y la reforma del sector de la seguridad.

También son fundamentales los esfuerzos continuos para unificar las principales instituciones de gobernanza en Libia, incluido el Banco Central de Libia. El Japón agradece y apoya a la UNSMIL en la labor que acomete para promover estos esfuerzos. Ese proceso es un paso esencial para garantizar la distribución justa de los ingresos procedentes de los recursos naturales de Libia. Esos recursos son la riqueza de toda la nación libia y deben emplearse como tal, para que contribuyan a sufragar el presupuesto nacional del país de forma transparente.

Para concluir, permítaseme reiterar la firme voluntad del Japón de seguir esforzándose para reunir a todos los libios con objeto de estabilizar Libia. Como miembro del Consejo, y en calidad de país que ocupa la Presidencia del Comité de Sanciones de las Naciones Unidas establecido en virtud de la resolución 1970 (2011)

relativa a Libia, el Japón espera con interés cooperar con todos los asociados.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Bathily por su exposición informativa y la bienvenida a la delegación libia a la sesión de hoy.

Agradecemos la información proporcionada por el Representante Especial del Secretario General sobre su reciente colaboración con los Estados Miembros en el marco de sus consultas sobre el expediente libio. Reconocemos la importancia de las aportaciones que realizan los agentes regionales. No obstante, recordamos que el Consejo de Seguridad sigue siendo el foro adecuado para debatir las modificaciones al mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), si proceden, y para orientar al Representante Especial en su aplicación. Como se establece en la resolución 2542 (2020), ese mandato, en lo que respecta a la vía política, sigue siendo el de mediar entre las partes libias y brindarles los buenos oficios de la Misión. Ello debería garantizar una transición política dirigida y asumida como propia por los libios.

Por lo tanto, el Brasil confía en que la propuesta del Representante Especial de establecer una hoja de ruta que conduzca a las elecciones de 2023 sea el principal resultado de su colaboración con los partidos libios. Habida cuenta de la gravedad de la fragmentación de las estructuras gubernamentales, así como de los crecientes desafíos a la autoridad mostrados por los diferentes agentes políticos libios tras la expiración del período transitorio en 2022, esperamos que la hoja de ruta del Representante Especial allane el camino para que el pueblo libio acuerde lo antes posible un camino para avanzar. La hoja de ruta debe contribuir a crear un entorno en el que los agentes libios, libres de injerencias extranjeras, puedan dejar de lado sus diferencias y avanzar hacia la celebración de elecciones, con el fin de unificar el Gobierno y restablecer la legitimidad de las instituciones libias.

Encomiamos la idea del Representante Especial de fomentar un diálogo renovado entre las partes libias en el que participen todas las partes interesadas libias, con el objetivo de superar el estancamiento político entre el Consejo Superior de Estado y la Cámara de Representantes. Esperamos que en las nuevas fórmulas propuestas para abordar la crisis en Libia se tengan en cuenta los intereses legítimos de todas las partes libias pertinentes.

Quisiera señalar a la atención del Consejo de Seguridad una de las conclusiones extraídas por el Grupo de

Expertos que presta asistencia al Consejo en la aplicación del régimen de sanciones impuesto a Libia. En su informe más reciente, el Grupo afirmó que

“[e]l embargo de armas sigue siendo totalmente ineficaz. Los Estados Miembros que apoyan a las partes en conflicto controlan la corriente logística y las cadenas de suministro a dichas partes y siguen violando impunemente el embargo de armas”.

El Brasil ha insistido repetidamente en la necesidad de que se respete y aplique el embargo de armas impuesto a Libia, de forma transparente y no discriminatoria. Reiteramos nuestros llamamientos a los Estados Miembros para que respeten su obligación de impedir el suministro, la venta o la transferencia directa o indirecta de armas y material conexo a Libia. En última instancia, las violaciones reiteradas del embargo de armas atizan a los adversarios políticos dentro de Libia.

La falta de claridad sobre la estructura orgánica precisa del mecanismo de seguridad oficial en Libia contribuye a que surjan dificultades para hacer cumplir el embargo de armas. Instamos a las autoridades libias a que cumplan las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y proporcionen al comité de sanciones información actualizada y detallada sobre la organización de sus instituciones de seguridad.

Es importante conocer la afiliación de los componentes armados que se encuentran bajo la autoridad del Gobierno para garantizar mecanismos adecuados de rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos, el derecho humanitario y el derecho de los refugiados. Los agentes privados y públicos responsables de dichas violaciones deben rendir cuentas.

Por último, el Brasil reitera la necesidad de que se retiren inmediatamente de Libia todas las fuerzas y los mercenarios extranjeros, así como de adoptar estrategias para el desarme, la desmovilización y la reintegración de las milicias armadas locales en la sociedad libia. Encomiamos la labor que acomete la Comisión Militar Conjunta 5+5 a tal efecto, y esperamos que se apliquen los diversos acuerdos anunciados recientemente.

Para concluir, el Brasil recuerda el papel que puede desempeñar la Comisión de Consolidación de la Paz (CCP), a petición de Libia, para convocar a todos los agentes pertinentes, en particular los países vecinos, y ayudar a promover en Libia un enfoque integrado, estratégico y coherente de la reforma del sector de la seguridad y de la consolidación de las instituciones en general. El Consejo de Seguridad reconoció expresamente esta

función específica de la CCP para casos concretos al aprobar el año pasado la resolución 2647 (2022), que es la base del mandato actual de la UNSMIL. Al ser un órgano asesor intergubernamental de las Naciones Unidas que tiene la capacidad para apoyar el diálogo político en situaciones de posconflicto, la Comisión de Consolidación de la Paz puede canalizar hacia Libia el apoyo de otros países, cuyo único interés en los asuntos libios radica en consolidar y sostener la paz, respetando plenamente la soberanía y las prioridades de consolidación de la paz de Libia.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Ante todo, agradecemos al Representante Especial, Sr. Abdoulaye Bathily, por su exposición informativa esclarecedora y damos la bienvenida a esta sesión al Embajador Elsonni.

También nos gustaría destacar el apoyo de los Emiratos Árabes Unidos a la propuesta del Representante Especial relacionada con el grupo directivo de alto nivel para Libia. Esperamos que el grupo alcance los objetivos deseados y el consenso al que aspiran los libios. Para que esas medidas tengan éxito y se reflejen sobre el terreno, necesitan el apoyo colectivo de la comunidad internacional, con independencia de cuestiones geopolíticas. También requieren la cooperación ilimitada de Libia. En ese sentido, insistimos en la importancia de mantener consultas y coordinar con los libios la labor relacionada con la propuesta.

Han pasado 12 años desde aquel 17 de febrero que dio pie a la transformación de Libia hacia una nueva fase. Lamentablemente, ese proceso se ha topado con divisiones y alianzas complejas, así como con enfrentamientos civiles intensos entre los libios. En vista de ello, el aniversario ofrece una oportunidad importante para recordar los sufrimientos y las dificultades que atravesó ese país árabe hermano, extraer enseñanzas del pasado, pasar página y anteponer los intereses nacionales a cualquier otra consideración.

Libia estaba muy cerca de la celebración de las elecciones. Por motivos que todos conocen, la fecha de esas elecciones fue aplazada. Desde entonces, las partes interesadas han llevado a cabo consultas sucesivas para alcanzar el consenso sobre una base constitucional. Con ello, el proceso no solo se ha prolongado y tornado repetitivo, sino que además ha dado un giro que no responde a los intereses nacionales del pueblo libio. Por lo tanto, no vemos otra salida a ese estancamiento político que unirnos en apoyo de las gestiones del Sr. Bathily para que los libios puedan alcanzar un acuerdo político

controlado por ellos mismos, que permita que este año se celebren simultáneamente elecciones parlamentarias y presidenciales que sean aceptadas por todas las partes libias y que permitan instaurar un Gobierno unificado.

Encomiamos el papel destacado que desempeñaron los países vecinos de Libia, en particular Egipto, para acercar posturas divergentes, con el respaldo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). También hacemos hincapié en la necesidad de promover la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres libias en el proceso político, el cual comprende el proceso de transición que abrirá paso a las elecciones y a la etapa posterior. Además, insistimos en la necesidad de garantizar la protección de las mujeres y las niñas contra la violencia, también en línea.

Destacamos asimismo la importancia de implicar a los jóvenes en el proceso político, teniendo en cuenta su papel fundamental en el establecimiento y el sostenimiento de la paz. Por tanto, celebramos la inclusividad del mecanismo propuesto por el Representante Especial para reforzar la participación de las mujeres y la juventud.

A la par de los esfuerzos emprendidos para alcanzar un acuerdo político integral que ponga fin al período de transición, debemos seguir avanzando por la senda de una reconciliación nacional amplia y justa, que garantice la paz y la estabilidad duraderas en Libia.

Así pues, los Emiratos Árabes Unidos reafirman su apoyo a los esfuerzos del Consejo Presidencial de Libia, la Unión Africana y la UNSMIL a través del foro preparatorio encargado de organizar la Conferencia de Reconciliación Nacional. Esperamos con interés los próximos pasos en la aplicación de la estrategia de reconciliación nacional, con la participación de todas las partes.

Seguir respetando el acuerdo de alto el fuego es esencial para mantener la estabilidad en toda Libia. Resulta alentador que prosigan las reuniones de la Comisión Militar Conjunta 5+5 con la participación de representantes de los países vecinos, así como de observadores locales e internacionales del alto el fuego, bajo los auspicios de la UNSMIL. Sus esfuerzos deben ir acompañados de la aplicación de los elementos restantes del acuerdo de alto el fuego y de la adopción de medidas serias sobre el terreno para unificar las instituciones militares de Libia.

Apoyamos las gestiones encaminadas a crear una fuerza militar conjunta como base para alcanzar la unidad. Los Emiratos Árabes Unidos reiteran asimismo su petición de una retirada simultánea, gradual, equilibrada

y por etapas de las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios, con el fin de lograr la paz y la estabilidad en Libia. Acogemos con satisfacción el establecimiento de un mecanismo conjunto de coordinación para recopilar e intercambiar datos al respecto.

Para garantizar la seguridad en toda Libia, se debe seguir dando prioridad a la lucha contra el terrorismo y al mantenimiento de los logros alcanzados en la lucha contra el extremismo. Además, las medidas e instrumentos adoptados por el Consejo no deben obstaculizar los esfuerzos nacionales de las fuerzas libias para hacer frente a las amenazas a la seguridad, sobre todo en el sur de Libia.

También señalamos que el restablecimiento de la estabilidad en Libia contribuirá a la seguridad y la estabilidad de todos los países de la región, especialmente de los países vecinos. Por ello, apoyamos los esfuerzos regionales encaminados a combatir la migración irregular, al tiempo que tenemos en cuenta las preocupaciones de Libia y de África. La comunidad internacional debe prestar apoyo tanto a los países de origen como a los de tránsito para abordar las causas subyacentes de la migración.

Ante los numerosos desafíos que enfrenta Libia, y a pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades competentes para adaptarse y hacerles frente, deben tomarse más medidas para mejorar el programa de divulgación, transparencia y gobernanza, especialmente en lo que respecta a los gastos. Ello favorecerá la distribución equitativa de los recursos, la preservación de las instituciones vitales y la protección de la riqueza del pueblo libio a fin de velar por su conservación para las generaciones futuras. Ello reviste suma importancia en el contexto al que hace referencia el Secretario General en su informe (S/2023/76) cuando menciona la explotación por parte de grupos terroristas, como el Dáesh, de la situación actual sobre el terreno para generar ingresos mediante el contrabando de petróleo.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos reafirman su solidaridad con el pueblo libio y apoyan su empeño por vivir en un país seguro y próspero, donde abunden las oportunidades y se pueda construir un futuro pacífico y próspero.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Bathily por su exposición informativa, sus esfuerzos de mediación y, sobre todo, su enfoque inclusivo en favor de una paz duradera en Libia. Nos sentimos alentados por la visión que ha presentado hoy y la acogemos con agrado. Consideramos que un proceso político

sostenible, que sea asumido como propio por los libios y que tenga lugar bajo los auspicios de las Naciones Unidas es el camino correcto para el pueblo libio, el país y toda la región. Esa oportuna iniciativa ofrece la posibilidad tan esperada de ayudar al país a salir del estancamiento actual, abandonar la rivalidad inútil por el poder y poner fin a los juegos políticos de suma cero. El *statu quo*, es decir, el estancamiento político prolongado, no es una alternativa posible ni sostenible.

Los libios quieren un cambio, y ese cambio comienza con las elecciones, las cuales permitirán expresar la libre voluntad para poner fin a una crisis que ya ha durado un decenio y devolver la legitimidad a las instituciones libias. Tenemos el deber de apoyar a los libios en sus aspiraciones y expectativas de un futuro seguro, en el que se haga realidad la reconciliación nacional y se respeten los derechos humanos, la prosperidad y la democracia. Por lo tanto, es indispensable que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional demuestren unidad y hablen al unísono al pueblo libio y a todas las partes interesadas.

En el ámbito de la seguridad, abrigamos la esperanza de que pronto las Naciones Unidas puedan desplegar plenamente el equipo operacional de vigilancia del alto el fuego en Sirte, a fin de mejorar las perspectivas en el ámbito de la seguridad. Acogemos con agrado la reciente reunión de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y los comités de enlace de los países vecinos, que contó con la participación del Representante Especial del Secretario General.

Al tiempo que reiteramos nuestro pleno apoyo a la implementación del alto el fuego de octubre de 2020, consideramos que la retirada inmediata de todas las fuerzas extranjeras, combatientes y mercenarios extranjeros sigue siendo crucial para la paz y la seguridad en Libia.

Persiste la profunda preocupación de Albania por las violaciones sistemáticas de los derechos humanos en Libia y la continua reducción del espacio cívico. Lamentamos sobremanera que, durante su visita más reciente, la Misión Independiente de Investigación sobre Libia no haya tenido pleno acceso al país. Nos hacemos eco de su llamamiento a las autoridades libias para que tomen medidas decisivas, a fin de hacer justicia y proporcionar reparación al gran número de víctimas, que sufren violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario desde hace mucho tiempo.

Luchar contra la impunidad y reforzar la rendición de cuentas siguen siendo elementos cruciales para el futuro del país. Cada regresión o falta de voluntad manifiesta para hacer justicia y poner fin a la impunidad es

un paso atrás en el proceso de reconciliación nacional y premonitorio de graves desafíos futuros.

Una nueva Libia necesita la contribución de todos, incluidos las mujeres y los jóvenes.

Los libios poseen una inmensa riqueza nacional. Si se gestiona de forma adecuada y responsable, puede situar al país en la senda de un desarrollo rápido y del bienestar. Por lo tanto, corresponde a los libios convertirla en una bendición, y no en una maldición. Una gestión justa y transparente de la riqueza del país es, legítimamente, una de las principales preocupaciones de la población, y es un imperativo que todos se beneficien de ella por igual.

Albania respalda los esfuerzos que se despliegan para asegurar la gestión equitativa y transparente de los recursos del país desde el punto de vista financiero. Es crucial superar los problemas críticos actuales relativos a la distribución de los recursos petrolíferos en el país.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de Albania a la propuesta del Representante Especial del Secretario General y nuestro compromiso cabal de respaldar este impulso renovado para la futura Libia y su pueblo.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, el Gabón, Ghana y mi país, Mozambique.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily, por su exposición informativa, y nos congratulamos de la participación del Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni, en la sesión de hoy. Felicitamos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por sus esfuerzos infatigables para encontrar una solución duradera a la crisis política y de seguridad en Libia.

La declaración del A3 se centrará en los siguientes ámbitos: el proceso de reconciliación, el proceso político, el papel de las fuerzas, los combatientes e intereses extranjeros, el embargo de armas y la situación humanitaria. El A3 acoge con satisfacción el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, aprobado el 1 de febrero, sobre la situación en Libia, mediante el cual la Unión Africana ha demostrado una vez más su adhesión a una Libia estable y próspera, en particular en lo que respecta al proceso de reconciliación nacional, en coordinación con el Consejo Presidencial.

(*continúa en inglés*)

El A3 desea reafirmar su postura según la cual el proceso de paz en Libia debe estar dirigido y protagonizado por los libios, guiado por un diálogo inclusivo que propicie la reconciliación nacional. Instamos a los distintos sectores de la sociedad libia a que participen en las conversaciones de buena fe, y esperamos con interés el establecimiento de la Constitución del país y del marco electoral necesario para la pronta celebración de elecciones, de modo que el pueblo libio pueda elegir libremente a sus dirigentes. En este sentido, felicitamos al Representante Especial del Secretario General Bathily, por recabar las opiniones de los libios de todos los sectores de la sociedad, los actores regionales y los asociados internacionales para idear una posible salida del estancamiento, que incluya prever alternativas innovadoras para avanzar sin dejar de preservar el espíritu del proceso.

Al encomiar los esfuerzos del Representante Especial Bathily, el A3 desea subrayar que no podrá tener éxito si los actores políticos libios no sitúan los intereses de los libios por encima de cualquier otra consideración. El pueblo libio se merece algo mejor, y pide elecciones como solución. Sin embargo, somos conscientes de que las elecciones no son un medio para alcanzar un fin, sino que pueden ser un catalizador hacia la paz y la seguridad sostenibles en Libia.

Estamos a favor de cualquier solución alternativa propuesta por el Representante Especial del Secretario General, con una mayor implicación de la Unión Africana y del Consejo Presidencial para sacar al país del estancamiento político y organizar elecciones durante el año 2023, como desea ardientemente el pueblo libio.

A este respecto, nos comprometemos a apoyar el plan del Representante Especial Bathily de crear un grupo de alto nivel para las elecciones, encargado de reunir a todas las partes interesadas libias pertinentes para que puedan alcanzar consenso sobre el proceso electoral para las elecciones presidenciales y parlamentarias antes de finales de 2023.

Observamos, en particular, que el grupo de alto nivel para las elecciones tratará de colmar algunas lagunas heredadas del pasado: en primer lugar, ultimando la base constitucional y jurídica de las elecciones, teniendo en cuenta la labor ya realizada por la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado mediante el fomento de la confianza entre las partes interesadas; en segundo lugar, creando una hoja de ruta con pasos claros hacia las elecciones; en tercer lugar, acordar los parámetros para garantizar la seguridad del proceso

electoral; y en cuarto y último lugar, promoviendo la aprobación de un código de conducta para todos los actores del proceso político, entre otros.

El A3 también desea hacer un llamamiento a los intereses extranjeros en Libia para que tengan en cuenta, en primer lugar, los intereses de los libios y dejen de apoyar a las distintas facciones en este conflicto, lo cual agrava la situación. El pueblo libio dice que ya basta y que debemos dar una oportunidad a la paz. Ese clamor debería ser una cuestión de la máxima urgencia.

Nos gustaría recordar la declaración realizada por el Secretario General en la Cumbre de la Unión Africana que tuvo lugar los días 18 y 19 de febrero en Addis Abeba, en la que describió lo que considera su prioridad tanto para las Naciones Unidas como para la Unión Africana: “No hay alternativa a las elecciones. Siguen siendo la única vía creíble para lograr una gobernanza legítima y unificada”. Queremos hacer constar nuestro apoyo a la visión del Secretario General a ese respecto. Libia es un país africano, y la población de ese continente se ve especialmente afectada por su inestabilidad. Por ello, es legítimo que la Unión Africana se implique plenamente en todas las etapas de la solución de la crisis libia. Como grupo A3, insistimos en que se deben dar soluciones africanas a los problemas africanos. En ese sentido, apelamos a la implicación de la Unión Africana y la alentamos a participar activamente en todos los aspectos del proceso libio, en especial en lo que se refiere a la reconciliación y a los procesos electorales y políticos. En ese contexto, el A3 encomia los esfuerzos de apoyo y facilitación realizados por los vecinos de Libia y por las comunidades económicas y los mecanismos regionales, así como por el Comité de Alto Nivel de la Unión Africana para Libia, con el objetivo de sostener un proceso político dirigido y asumido como propio por los libios.

Nos alienta la reciente reunión de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y los comités de enlace del mecanismo integrado de coordinación conjunta e intercambio de información de cara a facilitar la retirada completa de Libia de los mercenarios y las fuerzas extranjeras, así como de los combatientes extranjeros. La presencia de esas fuerzas extranjeras en suelo libio socava la integridad territorial de Libia y su titularidad del proceso de paz. Su partida es esencial para crear un entorno favorable que permita impulsar el proceso político en curso y conduzca a la celebración de elecciones en el transcurso de este año.

Queremos señalar el efecto catalizador del conflicto libio en el Sahel y sus consecuencias para la situación

de la seguridad en el conjunto de la región, que sigue deteriorándose a medida que el terrorismo se extiende por países de África Occidental y otros lugares. Debemos recordar que el proceso de paz de Libia está intrínsecamente ligado a la estabilidad de la región. Por ello, las consultas con Estados vecinos y de la región son fundamentales. Asimismo, el apoyo internacional debe hacerse extensivo a la cooperación transfronteriza en la lucha contra el tráfico y el contrabando de armas y la trata de personas, entre otras cuestiones. Por otro lado, instamos a que los esfuerzos en materia de desarme, desmovilización y reintegración no se centren únicamente en Libia, sino que se basen también en un enfoque de colaboración con los Estados vecinos y las organizaciones regionales.

Además, en la cooperación transfronteriza se debe tener en cuenta que el conflicto crea un entorno propicio para el desarrollo del terrorismo. Hace falta una actitud integradora sobre la reforma del sector de la seguridad y los esfuerzos de desarme, desmovilización y reintegración en Libia, mediante la adopción de un enfoque regional y la extensión a los países de la región del apoyo prestado a la capacitación y la lucha contra el terrorismo. Tomamos nota de que la situación de la seguridad en Libia es relativamente estable y exhortamos a todas las partes a que sigan dando muestras de moderación y acaten plenamente el acuerdo de alto el fuego de 2020, a fin de preservar la paz y seguridad relativas actuales.

(continúa en francés)

El A3 está sumamente preocupado por las continuas violaciones del embargo de armas, que amenazan con aniquilar los importantes avances logrados hasta el momento en el proceso de transición de Libia. En ese sentido, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que respete la resolución 1970 (2011), del 26 de febrero de 2011.

La situación humanitaria en Libia es otro tema que preocupa profundamente al grupo A3. La situación de los desplazados internos, los solicitantes de asilo, los migrantes y los refugiados es, a nuestro modo de ver, desastrosa. El Gabón, Ghana y Mozambique reclaman con urgencia que todos los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo sean tratados con dignidad en todo el país, en especial junto a las costas libias. Exigimos también que se lleven a cabo investigaciones en profundidad sobre los malos tratos infligidos a migrantes y refugiados y que se identifique, juzgue y condene a los responsables de esos tratos inhumanos. Las autoridades libias y los agentes humanitarios internacionales deben

tomar las medidas necesarias para garantizar la seguridad y la protección de la población necesitada, de conformidad con el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

No podríamos concluir sin afirmar de nuevo que cualquier medida relativa a los activos congelados de Libia debe tomarse en consulta con las autoridades libias, a fin de garantizar la custodia de dichos activos hasta su restitución al pueblo libio. Reiteramos nuestro llamamiento al pleno respeto de la integridad territorial, la soberanía y la unidad nacional de Libia, en consonancia con la resolución 2656 (2022). Estas son las condiciones básicas necesarias para la celebración de elecciones libres y limpias, las cuales traerán el orden, la paz y la estabilidad al país.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por su exposición informativa y doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia, Embajador Elsonni.

Lamentamos que haya transcurrido más de un año desde que se aplazó la celebración de elecciones presidenciales y legislativas en Libia. Celebramos la reanudación de las conversaciones entre el Presidente de la Cámara de Representantes y el Presidente del Consejo Superior de Estado el 5 de enero pasado. Reconocemos el acercamiento que ha logrado el Sr. Bathily gracias al trabajo que ha realizado desde su nombramiento, en especial la labor de mantener reuniones con un gran número de partes interesadas, incluyendo a miembros de la sociedad civil, mujeres, adultos mayores y jóvenes libios.

Estos procesos de consulta impulsan el proceso político y permiten comprender mejor las aspiraciones para lograr la paz y la estabilidad en el país. Resulta prioritario que las partes acuerden, a la brevedad posible, la base constitucional para la celebración de elecciones nacionales, transparentes e inclusivas que permitan satisfacer el deseo del pueblo libio de regresar a la democracia y que se sienten las bases para el desarrollo y la reconstrucción del país.

En materia de seguridad, el Ecuador respalda a la Comisión Militar Conjunta 5+5 en su labor relativa al mantenimiento del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020, así como en la aplicación del plan de acción de octubre de 2021. La cuestión de la eliminación de la presencia militar extranjera en Libia es primordial. La reciente aprobación y el establecimiento de un mecanismo integrado de coordinación e intercambio de datos por parte de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y de los comités de enlace de Libia, el Sudán y el Níger para facilitar

la retirada total de mercenarios y combatientes extranjeros del país es encomiable. Este logro —este retiro total de mercenarios— constituye un paso importante hacia la consecución de la paz y la estabilidad en Libia y contribuye a generar un ambiente favorable para el proceso político y la celebración de elecciones en este año.

El Ecuador reprueba el deterioro del espacio cívico en Libia. Los informes sobre abusos contra la sociedad civil, incluidas las detenciones arbitrarias de activistas y defensores de los derechos humanos, son preocupantes. Se debe garantizar el derecho de las personas a ejercer la libertad de expresión y a desempeñar sus actividades sin obstáculos.

La situación humanitaria y de los derechos humanos de los migrantes y refugiados en Libia es también preocupante. Llamamos a las autoridades libias a adoptar medidas efectivas que permitan hacer frente a la grave situación de los migrantes y refugiados, así como a dismantelar las redes delictivas y de trata de personas. De la misma manera, resulta imperioso asegurar que los perpetradores de las violaciones del derecho internacional humanitario y los derechos humanos sean llevados ante la justicia.

Rechazamos la violencia contra las mujeres. Lamentamos mucho que se haya anulado el acuerdo entre las Naciones Unidas y el Ministerio de Asuntos de la Mujer libio, que buscaba la implementación de la resolución 1325 (2000). Hacemos un llamado a fortalecer la participación de las mujeres en los ámbitos políticos. Es un hecho que su intervención en todos los procesos hacia la paz es indispensable.

La justicia no puede quedar atrás si buscamos una verdadera paz. Nos alienta conocer las acciones que se están realizando hacia la creación de una ley sobre la justicia transicional y la reconciliación nacional y esperamos que pueda implementarse lo antes posible. Hacemos un llamado al Gobierno de Libia a cumplir con su obligación de cooperar con la Corte Penal Internacional y la Fiscalía de conformidad con la resolución 1970 (2011). La cooperación del Gobierno libio es una condición esencial para lograr el juzgamiento de los responsables de crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra cometidos en su territorio desde febrero de 2011.

Mi delegación se hace eco del comunicado de prensa del Consejo de Seguridad de 20 de diciembre, en el cual se reiteró el llamado a la comunidad internacional a que apoye las labores de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, en sus consultas con las diferentes partes interesadas libias y los asociados internacionales.

Para finalizar, expresamos nuestro respeto a la integridad territorial y la soberanía de Libia e instamos a las partes libias a que trabajen constructivamente con el Representante Especial Bathily para encontrar una solución que ponga fin al estancamiento político.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa y la bienvenida al Representante Permanente de Libia, Embajador Elsonni, a la sesión de hoy.

En relación con la exposición informativa del Sr. Bathily y los recientes acontecimientos en Libia, quisiera destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, debemos apoyar los esfuerzos encaminados a lograr avances en el proceso político en Libia. El impulso del diálogo y las consultas entre las distintas partes del país se ha acelerado recientemente. La Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado han celebrado numerosas rondas de diálogo, mientras que Egipto y otros países de la región han desempeñado un papel activo en la mediación. Al mismo tiempo, sin embargo, las partes en Libia aún no han llegado a un acuerdo sobre cuestiones clave como la base constitucional para las elecciones y prosigue el estancamiento político. Todas las partes en Libia deben partir realmente de la base de los intereses del país y de su pueblo y superar cuanto antes la división política actual a fin de crear un entorno político propicio para la reconstrucción y el desarrollo del Estado libio. La máxima prioridad ahora radica en intensificar las consultas sobre la base de los resultados de diálogos anteriores y llegar rápidamente a un acuerdo sobre los puntos de divergencia pendientes para que puedan celebrarse elecciones lo antes posible.

En segundo lugar, debemos apoyar los buenos oficios y los esfuerzos de mediación del Representante Especial Bathily. China lo felicita por su amplia e intensa colaboración con todas las partes en Libia tras asumir su cargo. Mientras asistía a una reunión de la Unión Africana hace unos días, el Secretario General Guterres subrayó que las Naciones Unidas siguen decididas a promover soluciones dirigidas y asumidas como propias por Libia. El Consejo de Seguridad debe apoyar al Representante Especial Bathily en el cumplimiento de ese objetivo y en la intensificación de sus esfuerzos de mediación. La comunidad internacional debe apoyar el proceso político en Libia, promover la solución política en Libia y salvaguardar sólidamente la soberanía y la integridad territorial de Libia. Es preciso tener en cuenta las preocupaciones de todas las partes en Libia y

evitar cualquier solución impuesta desde el exterior que pueda empeorar la situación en el país.

En tercer lugar, debemos apoyar el proceso de reconciliación nacional libio. Esa es la única vía para que el país se recupere de sus heridas y se pueda crear un consenso respecto de la reconstrucción y el desarrollo. Durante la reciente cumbre de la Unión Africana se celebró una reunión de alto nivel sobre Libia en la que se tomó la decisión de apoyar a este país en la celebración de una conferencia de reconciliación nacional. China agradece sumamente los esfuerzos del Comité de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Libia, dirigido por el Presidente Sassou-Nguesso de la República del Congo. Esperamos con interés la celebración de una conferencia exitosa, que imprima un nuevo impulso a la transición política en Libia, así como a su seguridad, estabilidad, reconstrucción y desarrollo. China apoya a la Unión Africana para que refuerce su papel y comparta sus mejores prácticas en materia de reconciliación nacional.

En cuarto lugar, debemos respaldar plenamente los esfuerzos encaminados a silenciar las armas en Libia. Acogemos con satisfacción el hecho de que, bajo los auspicios del Sr. Bathily, la Comisión Militar Conjunta 5+5 haya celebrado varias reuniones con el fin de promover los esfuerzos en curso, en particular los relativos a la aplicación del acuerdo de alto el fuego y la unificación de los organismos de seguridad. Todas las partes de los países deben seguir colaborando con la Comisión para resolver las diferencias y evitar acciones que puedan agravar la situación. Los combatientes y los mercenarios extranjeros son retos importantes para la seguridad de Libia. China acoge con beneplácito la creación de los mecanismos de coordinación pertinentes entre Libia y los países vecinos y respalda una retirada rápida, equilibrada y ordenada para evitar que aumenten los riesgos para la seguridad regional.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa sobre la situación en Libia. Acogemos con satisfacción su firme liderazgo y respaldamos plenamente el mecanismo de celebración de elecciones propuesto que ha descrito en sus observaciones. Los Estados Unidos se comprometen al cien por cien a ayudarlo a tener éxito.

El *statu quo* en Libia no es estable y presenta mayores riesgos de partición, interrupciones del suministro de energía, nuevos conflictos políticos y violencia. La única opción viable para lograr una paz duradera en Libia es permitir que el pueblo libio elija a sus propios

dirigentes en las elecciones nacionales. Nos congratulamos de los avances logrados por los libios en la vía constitucional auspiciada por Egipto, en la que los dirigentes libios resolvieron muchas cuestiones necesarias para celebrar elecciones. Damos las gracias al Gobierno de Egipto por sus esfuerzos y sus importantes contribuciones para hacer realidad nuestro objetivo compartido de celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias.

Ahora es el momento de aprovechar esos logros y avanzar en el esfuerzo facilitado por las Naciones Unidas para garantizar un amplio consenso político y permitir la celebración satisfactoria de elecciones en Libia. El pleno apoyo unificado del Consejo y de otras partes interesadas internacionales será fundamental mientras el Representante Especial Bathily trabaja para poner en marcha un mecanismo que permita la celebración de elecciones. Sigue siendo complicado generar la voluntad política entre todos los dirigentes libios para tomar las decisiones difíciles y sacar adelante las elecciones. Ahora es el momento de recuperar el impulso.

Los Estados Unidos respaldan la actuación del Representante Especial Bathily y de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para abordar directamente el proceso electoral a través de un mecanismo de habilitación electoral facilitado por las Naciones Unidas que garantice la solución de las cuestiones que obstaculizan la celebración de elecciones en Libia. El Representante Especial del Secretario General describió un proceso inclusivo que mantiene en torno a la mesa a instituciones y líderes clave. Sin embargo, no hay lugar para los elementos perturbadores que tratan de frustrar la voluntad del pueblo libio. Los Estados Unidos seguirán respaldando la labor profesional e imparcial de la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones. Acogemos con satisfacción la asistencia técnica de la UNSMIL a la Comisión y exhortamos a todos los libios a que la respalden y se ajusten a sus directrices.

Los avances en la vía política deben ir acompañados de avances en materia de economía y seguridad. Consideramos que la cooperación y la avenencia en una vía reforzarán el avance en las demás mediante el fomento de la confianza y la transparencia. La creación de un mecanismo de gestión de ingresos y los avances en la reunificación del Banco Central de Libia proporcionarán transparencia y rendición de cuentas para que la población de Libia pueda comprobar la forma en que se gasta la riqueza del país.

La apuesta por la cooperación en materia de seguridad entre este y oeste, quizás a través de una unidad

conjunta, sería una señal positiva de progreso y una confirmación de que el pueblo libio puede gestionar su propia seguridad. Los libios piden la salida de los combatientes y los mercenarios extranjeros. Esas fuerzas deben retirarse inmediatamente de Libia. Los mercenarios del Grupo Wagner son especialmente problemáticos y deben retirarse.

Mientras tratamos de avanzar en esos frentes al mismo tiempo, los Estados Unidos están sumamente preocupados por la difícil situación de los migrantes en Libia. Nos entristece la continua pérdida de vidas humanas en el mar Mediterráneo y nos consterna el trato inhumano que reciben los migrantes retenidos en centros de detención oficiales y no oficiales. Pedimos que se respeten los derechos humanos de los migrantes. Respalamos la labor continuada de la Comisión Internacional de Investigación sobre Libia y exhortamos a los dirigentes libios a que cooperen plenamente con ella y con las organizaciones humanitarias.

Ya es hora de que se celebren elecciones y se ponga fin a la política por la fuerza, la corrupción y la coacción. Los libios merecen elegir a sus propios dirigentes en un Gobierno que conduzca a la paz, la estabilidad y la prosperidad. Los Estados Unidos están dispuestos a respaldar el liderazgo de las Naciones Unidas del Representante Especial Bathily para ayudar a Libia a alcanzar esos objetivos.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial por su exposición informativa y celebro la presencia del Representante Permanente de Libia.

Libia y su pueblo merecen algo mejor que el estancamiento al que los ha condenado su clase política. Se merecen algo mejor que un país en el que las fuerzas extranjeras, los mercenarios y las milicias afianzan su presencia y refuerzan su control desafiando la soberanía, la integridad, la estabilidad y la unidad de Libia. Doce años después de la revolución de febrero de 2011, se merecen algo mejor que una sociedad en la que el espacio democrático y las libertades fundamentales se encuentran amenazados.

Los libios también se merecen algo mejor que un país en el que el acceso al poder y a los fondos públicos es un fin en sí mismo, en lugar de un medio al servicio del desarrollo económico y el interés general. La población espera una redistribución equitativa y transparente de los ingresos procedentes del petróleo en beneficio de todas las regiones de Libia.

Libia se merece algo mejor que ser escenario de delitos y violaciones de los derechos humanos reiterados e impunes, en los que las primeras víctimas son los migrantes y los refugiados, abandonados a la trata de personas y a las milicias. Las prioridades de Francia siguen siendo las mismas a ese respecto. Debe restablecerse la legitimidad política en Libia. Para ello, es necesario reactivar el proceso electoral.

Millones de libios esperan participar en unas elecciones presidenciales y parlamentarias simultáneas, inclusivas, creíbles y transparentes. Se necesita un Gobierno libio unificado que organice esas elecciones en todo el territorio, que controle sus fronteras y que gobierne en todas partes y para todos. También es esencial contar con un acuerdo sobre una base jurídica y una nueva hoja de ruta política. En particular, será importante garantizar la igualdad de condiciones para los candidatos. La corrupción y la intimidación no deben utilizarse como material de campaña. Por ello, Francia respalda plenamente los esfuerzos y las propuestas del Representante Especial para lograr ese conjunto de objetivos, sobre todo la creación de un grupo directivo de alto nivel para Libia con el fin de facilitar la organización de elecciones.

El acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 es un logro valioso para Libia y la estabilidad regional. Francia seguirá defendiendo su plena aplicación, en coordinación con las Naciones Unidas. Debe respaldarse plenamente la labor decidida de la Comisión Militar Conjunta 5+5 a ese respecto, en particular en la creación de un ejército libio unificado y en el proceso de desmantelamiento y reintegración de las milicias. Por ese motivo, Francia ha decidido destinar 100.000 dólares a financiar los esfuerzos del Representante Especial encaminados a respaldar la labor de la Comisión.

Francia también seguirá exigiendo el cumplimiento del embargo de armas y la retirada de todas las fuerzas extranjeras, combatientes extranjeros y mercenarios del territorio libio, en cooperación con los vecinos de Libia. Asimismo, Francia recuerda su determinación de preservar el consenso en Libia en materia de lucha contra el terrorismo y el islamismo radical.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Sr. Abdoulaye Bathily, por su exposición informativa. Hemos escuchado atentamente sus nuevas propuestas y las analizaremos con sumo detenimiento.

Estamos muy atentos a los acontecimientos en la antigua Jamahiriya. No cabe duda de que esos acontecimientos están repercutiendo en la estabilidad y la situación de la seguridad en la región y en todo el continente africano. Lamentablemente, a pesar de los numerosos intentos, aún no se ha podido alcanzar el ritmo deseado de iniciativas para restaurar plenamente la condición de Estado de Libia. Tras el fracaso de la celebración de elecciones en diciembre de 2021 y el vencimiento de la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio en junio de 2022, el proceso político en el país sigue estancado. Las ya difíciles relaciones entre el oeste y el este de Libia se complican aún más por la existencia de los dos Gobiernos paralelos y la duplicación de muchas instituciones y mecanismos estatales.

Una solución a esa situación podría ser la organización de elecciones nacionales. Subrayamos nuestro apoyo fundamental a los esfuerzos del Sr. Bathily por organizar un proceso electoral inclusivo y transparente. No obstante, advertimos que no conviene que la organización sea demasiado precipitada. Es poco probable que unas elecciones nacionales mal preparadas sean la panacea para todos los problemas pendientes de Libia. Además, sería contraproducente desechar los logros ya alcanzados por la Cámara de Representantes y el Alto Consejo de Estado, en los que se ha invertido tanto esfuerzo. En particular, agradecemos a nuestros colegas egipcios su labor. También consideramos que una de las claves para garantizar el éxito de las elecciones es la participación de todas las principales fuerzas políticas libias, incluidos los representantes del Gobierno anterior.

Aplaudimos las gestiones realizadas por la Unión Africana y el Presidente Nguesso de la República del Congo para promover el proceso de reconciliación entre libios. Creemos que la iniciativa de organizar una conferencia de reconciliación nacional es extremadamente oportuna. Además, está totalmente en consonancia con el principio de soluciones africanas para los problemas africanos. Por nuestra parte, reiteramos una vez más que estamos dispuestos a prestar toda la ayuda posible a este respecto.

Creemos que para seguir avanzando en el proceso de paz es necesario que todas las partes interesadas internacionales y regionales trabajen de forma coordinada. En gran parte, el estancamiento político ha continuado debido a la división existente entre ellos. Los intentos de los partidos libios de manipular la situación sobre el terreno e influir unilateralmente en ella no ayudarán a alcanzar una solución política y solo dividirán aún más al país. Es muy poco probable que los intentos de establecer

mecanismos diferentes para gestionar el arreglo de la cuestión libia, como de costumbre sin la implicación libia, hagan avanzar las cosas, como llevan diciendo los propios libios desde hace tanto tiempo. No nos engañemos sobre el valor añadido de dichos formatos.

El hecho es que un acuerdo político en sí mismo es solo el principio. Los libios se enfrentan a la ingente tarea de reconstruir el país y revitalizar su economía, destruida por la intervención ilegal de los países de la OTAN en 2011. La exportación de hidrocarburos, cuyos ingresos son vitales para los libios, es clave en este sentido. A este respecto, nos sentimos obligados a señalar la duplicidad de algunos países occidentales, que juegan esa carta al servicio de sus propios intereses geopolíticos y comerciales. La incesante actividad de Washington en la vía libia es bastante clara, como demuestran las numerosas declaraciones públicas y visitas al país de sus altos funcionarios. El único problema es que su verdadero objetivo es, obviamente, mantener el *statu quo* en el que Libia sigue siendo un exportador estable de petróleo a los mercados internacionales. Esperamos que el pueblo libio sea lo suficientemente sabio como para no caer en la misma trampa en la que se han encontrado muchos otros países de Oriente Medio y el Norte de África.

Reafirmamos nuestro continuo apoyo a las Naciones Unidas para encontrar una solución aceptable a la crisis del país. Consideramos que la labor de la UNSMIL es un elemento clave en ese marco internacional. Celebramos que se hayan reanudado los trabajos de la Comisión Militar Conjunta 5+5 gracias a la mediación del Sr. Bathily y a la ayuda de las autoridades egipcias. La cuestión es que la agitación en Libia no ha terminado. Nos alarman los informes sobre combates esporádicos entre grupos armados en algunas regiones. En este contexto, la labor de la Comisión es fundamental para mejorar la coordinación entre las partes en la vía militar y establecer una arquitectura de seguridad unificada. De fracasar en esa zona extremadamente sensible, se podrían recrudecer los enfrentamientos armados y repetirse las desafortunadas situaciones de 2019. Otra cuestión importante es la eliminación de cualquier presencia militar extranjera en Libia. Nuestra posición es conocida. Estamos a favor de una retirada sincronizada, equilibrada y gradual de todos los grupos armados y unidades militares no libios, sin excepción.

La Presidenta (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Malta.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Bathily por su exposición informativa,

y celebro la participación del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

La situación en Libia sigue mereciendo la atención y el apoyo de la comunidad internacional, y sigue siendo igualmente crucial que la comunidad internacional hable y actúe al unísono. Libia sigue en punto muerto políticamente hablando, y nos preocupa que la situación siga empañada por la polarización política. Nos congratulamos de la labor del Representante Especial a favor de la inclusión y de sus consultas con un amplio abanico de agentes para salir del estancamiento. Tomamos nota del mensaje que transmitió recientemente de que entre los agentes libios existe una creciente convergencia de opiniones con respecto a la celebración de elecciones este año. Apoyamos firmemente su labor, en particular su compromiso de crear un grupo directivo de alto nivel y sus llamamientos a favor de un proceso político dirigido y controlado por Libia bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Reiteramos que el pueblo libio tiene derecho a elegir a sus propios dirigentes mediante elecciones libres, justas e inclusivas que pueden celebrarse durante el año en curso. Es primordial acordar la base jurídica y constitucional para esas elecciones. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que colaboren con el Representante Especial de forma constructiva y de buena fe a fin de superar sus divisiones políticas e institucionales y aportar la tan necesaria estabilidad al país, protegiendo en todo momento los derechos humanos. Malta también subraya la importancia de un emprender proceso político inclusivo que permita la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, las organizaciones de la sociedad civil y los jóvenes.

Una de las consecuencias de la continua incertidumbre política es que la situación de la seguridad sigue siendo frágil. Aunque el alto el fuego sigue vigente y la labor constante de la Comisión Militar Conjunta 5+5 tiene un papel crucial en ello, persisten los enfrentamientos violentos. Todos los agentes libios deben abstenerse de tomar medidas que empeoren la situación y anteponer la protección de los civiles.

Asimismo, nos preocupa que combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios mantengan su presencia en el país, puesto que ello plantea un grave problema para la seguridad de los libios y socava los esfuerzos por unificar las instituciones militares y de seguridad del país. Su retirada total debe ser prioritaria en cualquier proceso político. En este sentido, acogemos con satisfacción que la Comisión Militar Conjunta 5+5, junto

con los comités de enlace de Libia, el Sudán y el Níger, hayan aprobado establecer un mecanismo integrado de coordinación conjunta e intercambio de datos que facilite la retirada total de los mercenarios y combatientes extranjeros. Se trata de otro paso importante para lograr la estabilidad y fomentar un clima favorable al proceso político. Desgraciadamente, esa estabilidad se ha visto aún más debilitada por la proliferación de armas bajo el control de diversos agentes estatales y no estatales. Insistimos en la necesidad de que se respete plenamente el embargo de armas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo. En ese contexto, destacamos también el papel de la Fuerza Naval de la Unión Europea para el Mediterráneo en la Operación IRINI.

En el ámbito socioeconómico, amplios sectores de la población libia siguen viviendo en condiciones cada vez más difíciles. En este sentido, acogemos con satisfacción la reunión celebrada recientemente por el Grupo de Trabajo Económico del Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia y su empeño por reunificar y reformar el Banco Central de Libia, gracias a lo cual se facilitará la consolidación de la política monetaria, una financiación pública coherente y una mayor inversión extranjera directa. Algunas de las medidas que pueden mejorar la situación económica de todo el pueblo libio son unas finanzas públicas transparentes y responsables y una gestión equitativa de los recursos nacionales.

Para concluir, quiero reiterar que Malta apoya todos los esfuerzos encaminados a asegurar un presente y un futuro pacíficos, estables y prósperos para todos los libios. Todos podemos aportar nuestro granito de arena para ayudar a Libia a desarrollar todo su potencial, tanto en beneficio de su población como en beneficio de la estabilidad de la región en su conjunto.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de Libia.

Sr. Elsonni (Libia) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera felicitarla por el hecho de que su país haya sido elegido miembro del Consejo de Seguridad y ocupe su Presidencia durante este mes. También quiero dar la bienvenida a los demás miembros recién elegidos del Consejo —Mozambique, Suiza, el Ecuador y el Japón— y les deseo el mayor de los éxitos. Asimismo, agradezco al Sr. Bathily su importante exposición informativa, que hemos seguido atentamente. Además, acogemos con satisfacción la labor que ha realizado desde que asumió su cargo, como sus numerosas reuniones con las fuerzas políticas y las partes interesadas tanto

dentro como fuera de Libia para impulsar el proceso político y poner fin al estancamiento actual.

Hoy se cumplen 12 años desde que el Consejo aprobó la resolución 1973 (2011), sobre la inclusión de Libia en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, esgrimiendo el lema de la protección de los civiles. Sin embargo, hoy seguimos sufriendo las consecuencias de las intervenciones negativas de algunos países y su desviación de ese lema. Se aprovecharon de los anhelos de cambio del pueblo libio, y eso nos ha llevado a donde estamos hoy. Desgraciadamente, hasta el día de hoy seguimos hablando de resoluciones, iniciativas, propuestas y formas de poner fin a la crisis. Para mí era importante hacer esta introducción para recordar al Consejo que la culpa no debe recaer únicamente en los libios, y que todos debemos asumir nuestra responsabilidad.

Sin embargo, hoy intentamos ver de forma positiva y optimista los actuales intentos de alcanzar un acuerdo regional e internacional. Se ha producido una convergencia de puntos de vista entre muchos partidos que antes eran contradictorios. También están apareciendo numerosas iniciativas y propuestas que persiguen el mismo objetivo: concluir el proceso democrático y celebrar elecciones lo antes posible. Por ello, pedimos hoy a los miembros del Consejo que apoyen la voluntad nacional y atiendan las reivindicaciones de millones de libios que están hartos del *statu quo* y esperan poner fin al conflicto, la división y el caos, así como lograr la seguridad y la estabilidad. Aseguro al Consejo que el pueblo libio, a pesar de haber perdido la confianza en la comunidad internacional a lo largo de los años, sigue de cerca las sesiones del Consejo y aguarda con interés las decisiones que se puedan tomar en ellas.

Reiteramos la importancia de concentrar todos los esfuerzos e iniciativas en alcanzar un consenso nacional en torno a una base constitucional justa e imparcial y a unas leyes electorales no discriminatorias que den a todos la oportunidad de participar. Hay que fijar un calendario claro y crear unas condiciones favorables para las elecciones presidenciales y parlamentarias, y dejar que el pueblo libio decida. De ese modo se pondrá fin a todos los períodos de transición y se evitará que repitamos los errores del pasado.

En este sentido, nos gustaría recordar al Secretario General, al Sr. Bathily, a su equipo y al Consejo que, a la hora de presentar soluciones para la mediación, deberían examinar detenidamente las experiencias anteriores dirigidas por las Naciones Unidas en mi país durante muchos años y aprender de ellas, porque no

podemos tolerar más hojas de ruta, períodos de transición ni nuevas vías. Ya tenemos el Acuerdo de Sijrat y el Acuerdo de Ginebra, y creo que ya es hora de cambiar de rumbo. Por lo tanto, todo nuevo mecanismo debería centrarse únicamente en abordar los puntos de discordia y establecer un calendario para completar la vía constitucional y electoral impedida, de modo que se puedan celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias para finales de este año. En pocas palabras, no repitan los mismos errores y esperen resultados diferentes, ya que esta enfermedad no puede tratarse con la misma medicina que no ha funcionado en anteriores ocasiones.

Reiteramos la importancia de la implicación y el liderazgo por parte de los libios de cualquier proceso político, el proceso que puede devolver la estabilidad al país y restablecer la autoridad del Estado, libre de cualquier dictado extranjero. Por lo tanto, pedimos al Consejo que apoye las verdaderas iniciativas nacionales que tratan de encarar los retos y formular una solución libia global, al tiempo que se completan todas las frágiles fases de transición. En ese contexto, reafirmamos que el Consejo Presidencial y el Gobierno de Unidad Nacional están aprovechando todo el potencial a través de las instituciones del Estado y las diversas comisiones y en cooperación con los organismos de las Naciones Unidas, así como la Alta Comisión Electoral, para respaldar el proceso electoral y concluir ese proceso nacional. Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento a las Naciones Unidas para que, en lo sucesivo, presten asistencia de manera más eficaz y seria en apoyo del proceso electoral y envíen a sus equipos a evaluar las necesidades y a coordinarse con el Gobierno y la Alta Comisión Electoral para preparar a tiempo las próximas elecciones. Así se dará a entender que la comunidad internacional se toma en serio la celebración de unas elecciones libres, justas y transparentes, que todo el mundo espera, sin dudar de sus resultados.

Hablar de implicación libia, liderazgo libio y soberanía nacional nos lleva a hablar de la vía militar. Encomiamos a la Comisión Militar Conjunta, que se desvinculó de la controversia política, por su labor. Por lo tanto, pedimos a los miembros del Consejo que respalden sus esfuerzos encaminados a unificar el cuerpo militar con profesionalidad y eficacia y a establecer los mecanismos para poner fin a todo tipo de presencia extranjera en territorio libio, independientemente de cómo se llamen. Se trata de una petición soberana de todos los libios, sin la cual la voluntad nacional permanecerá secuestrada por otros. Por lo tanto, recordamos la importancia de apoyar los esfuerzos para formular una

estrategia global y un plan con plazos definidos para integrar a todas las fuerzas activas sobre el terreno por todo el país con el fin de constituir cuerpos de seguridad y militares no politizados que gocen de una doctrina nacional de Estado civil y de estado de derecho.

En cuanto a la cuestión de las sanciones, nos gustaría recordar una vez más nuestras reiteradas peticiones al Consejo, que han contado con el apoyo de varios de sus miembros en numerosas ocasiones, a saber, que el régimen de sanciones, que ya tiene más de 12 años, debe revisarse y modificarse. De ese modo, Libia podrá gestionar sus activos congelados, al menos de momento, para que no pierdan su valor. Las pérdidas sufridas se han recogido en informes de instituciones internacionales imparciales. También pedimos al Consejo que adopte una posición firme y decisiva ante cualquier intento de socavar los activos y fondos libios congelados del Instituto Libio de Inversiones, independientemente de los pretextos y justificaciones, porque se sigue intentando echar mano de la riqueza de los libios. No permitiremos que eso ocurra. En el mismo sentido, pedimos que se atienda nuestra solicitud de retirar de las listas de sanciones a algunos ciudadanos, ya sea por razones humanitarias o porque el motivo para que figuren en ellas ya no existe después de todos estos años. Así se demostraría el apoyo de la comunidad internacional a los intentos por lograr la reconciliación nacional y restablecer la confianza entre los libios.

Libia no está al margen de la situación mundial. Trabajemos juntos por la estabilidad de Libia. Comprenamos las preocupaciones de nuestros vecinos y de la región. Insistimos en que, pase lo que pase, Libia está trabajando para recuperar su papel activo en los planos regional e internacional promoviendo la cooperación conjunta y la solidaridad en pie de igualdad y sobre la base del respeto de la soberanía y la unidad territorial de Libia. Por lo tanto, esperamos que el Consejo actúe con más seriedad y eficacia para corregir los errores del pasado y desenmascarar a los elementos perturbadores,

ya sean personas, entidades o incluso Estados. Algunos de ellos siguen intentando hacer fracasar el proceso político y hacer que Libia se suma nuevamente en el caos, porque temen perder su autoridad o que el pueblo se la arrebate por la vía democrática libre y directa.

Para concluir, exhortamos a los miembros del Consejo a respaldar activamente todos los esfuerzos para poner en marcha un proyecto de reconciliación nacional y de justicia de transición. Se trata de dos vías esenciales que van de la mano, pero que desgraciadamente se han visto debilitadas en los últimos años, aunque constituyen la base principal para que cualquier solución política que pueda conducir a la estabilidad del país funcione. A este respecto, nos gustaría agradecer a la Unión Africana el apoyo que han brindado al Consejo Presidencial en esta cuestión, ya que hemos empezado a ver pasos alentadores durante este período. Hemos seguido los trabajos del Comité Preparatorio de la Conferencia de Reconciliación Nacional de Trípoli, que incluía a miembros de todas las tendencias y afiliaciones políticas. A pesar de las dificultades que afronta esta vía, ya es hora de tender puentes de confianza y dejar de recordar heridas del pasado. Tenemos que tratar de poner fin a todas las controversias sobre los aspectos negativos existentes, estableciendo al mismo tiempo los principios de justicia transicional, honestidad, disculpa, tolerancia y compensación. También es necesario revelar el paradero de las personas desaparecidas y facilitar el regreso de todos los refugiados y desplazados. Debemos trabajar juntos para que el país vuelva a ser seguro y pasar del caos y el conflicto a la estabilidad y la paz. Ya es hora de comenzar la etapa de desarrollo y reconstrucción y de poner fin a todas las manifestaciones de destrucción.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas